

El Trabajo

I) INTRODUCCION

El hombre trabaja, ha trabajado y trabajará para poder seguir viviendo. El trabajo es necesario y, además, siempre ha existido de una manera u otra el hombre para vivir ha tenido que trabajar.

El trabajo, como acción "creadora" del hombre existe desde los principios de la Humanidad; es consecuencia de la subsistencia y de la perfección progresiva del hombre.

Y, sin embargo, la sociedad actual se ceba en un aspecto negativo del trabajo: su apariencia de "castigo". La religión misma nos dice que "el trabajo es un castigo de Dios al hombre por haber pecado".

Es cierto que el trabajar nos resulta desagradable pero esto es así por que trabajamos en algo que sentimos claramente que "no nos pertenece".

El trabajo, tal como nos ha sido impuesto por el sistema social en que vivimos, nos resulta EXTRAÑO.

Los obreros no sabemos para qué o para quién hacemos nuestro trabajo; sabemos que el beneficio que se obtiene de nuestro trabajo es disfrutado por otros que no "dan golpe"; somos ajenos al control y dirección del trabajo; somos tratados peor que a las máquinas (es más fácil sustituir un obrero que una máquina).

La sociedad - sus dirigentes - ha conseguido ENFRENTARNOS al trabajo; nos lo hace sentir como una carga insoportable; ha deshumanizado el trabajo; ha conseguido que sistemáticamente sintamos nuestro trabajo como algo pesado, inútil y sin sentido.

De nuestra incapacidad de creación, de nuestra imposibilidad de sentir el trabajo como algo necesario, es responsable esta sociedad en que vivimos.

Y hemos de ser nosotros, los trabajadores quienes volvamos a poner en el trabajo ese sentido humano, ese sentido de satisfacción personal que nos han robado. Y sólo lo conseguiremos cuando le demos un sentido de "necesario para la sociedad, para el conjunto de hombres, para el avance humano, para la satisfacción personal de cada uno de los que viven en la sociedad". En definitiva, cuando anulamos totalmente a los parásitos y chupones que se apropian del fruto de nuestro trabajo obligándonos a trabajar en su beneficio, los que han hecho del trabajo una carga para el obrero y un beneficio para ellos.

Cada hombre ha de ser quien dirija y controle su propio trabajo en beneficio de todos los demás.

Conseguido esto, la sociedad cambiará.

Y este cambio ha de ser obra de quienes trabajando, nos sentimos realmente obreros, es decir: Con la conciencia suficiente como para comprender que pertenecemos a una clase - la obrera - con capacidad suficiente para lograr lo que la historia del cambio social lo ha marcado como meta:

CREAR UN NUEVO Y MEJOR FUTURO PARA TODA LA SOCIEDAD.

